

El envenenamiento con plomo: Prevención y detección



De todos los problemas de salud causados por el medio ambiente, el envenenamiento con plomo es el más fácil de evitar. A pesar de esto, casi 1 millón de niños en los Estados Unidos tienen altos niveles de plomo en la sangre. Cualquier niño puede estar en peligro de sufrir envenenamiento con plomo. Este folleto ha sido preparado por la Academia Americana de Pediatría para informar a los padres acerca de los riesgos de envenenamiento con plomo y cómo evitarlo. El folleto también explica la detección y el tratamiento del envenenamiento con plomo.

¿Cómo puede el plomo hacerle daño a mi hijo?

Quizás usted haya oído decir que a los niños les puede hacer daño el plomo que contienen los lápices. Esto no es cierto. Los lápices no contienen nada de plomo, ni tampoco la pintura que cubre el exterior de los lápices.

Los niños *sí pueden* sufrir daño a consecuencia del plomo de las siguientes maneras:

- Por medio del polvo proveniente de pintura vieja que contiene plomo, que puede contaminarles las manos o los juguetes y que luego se llevan a la boca.
- Al respirar polvo que contiene plomo proveniente de pintura vieja
- Comiéndose cascarillas de pintura vieja o tierra que contiene plomo
- Al tomar agua que ha pasado por tuberías revestidas o soldadas con plomo

Una vez que el plomo entra al cuerpo, el torrente sanguíneo lo transporta y lo deposita principalmente en los huesos, donde puede permanecer durante toda la vida. Los niveles altos de plomo en el cuerpo pueden causar muchos problemas a largo plazo, incluyendo:

- Problemas de los riñones
- Anemia
- Pérdida de audición
- Retraso en el desarrollo
- Problemas de crecimiento
- Ataques epilépticos y coma

La mayoría de los niños que tienen altos niveles de plomo en la sangre no muestran síntomas obvios sino hasta que llegan a la edad escolar. En esta etapa, algunos pueden presentar problemas de comportamiento y aprendizaje.

¿Dónde se encuentra el plomo?

El plomo se encuentra frecuentemente en los siguientes lugares:

- En polvo y cascarillas de pintura vieja
- En las casas construidas antes de 1950, particularmente aquellas que necesitan reparaciones o que están deterioradas
- En tierra que contiene plomo
- En materiales que se usan en algunos pasatiempos, tales como vidrio de colores, pinturas, soldaduras, plomos que se usan en la pesca, y perdigones
- En remedios caseros
- En polvo proveniente de talleres donde se usa el plomo, tales como en fábricas de baterías o compañías de fundición, y que los trabajadores traen a casa en la ropa

- En comida que se ha guardado en fuentes de cerámica (especialmente las fabricadas en otros países)
- En juguetes antiguos pintados y en muebles antiguos, tales como cunas
- En el agua de la llave en casas que tienen tuberías con plomo
- En mini-persianas fabricadas fuera de los Estados Unidos antes de julio de 1966

Prevención—lo que usted puede hacer

- Si su casa fue construida antes de 1950, pídale al pediatra que le haga una prueba a su niño para detectar la presencia de plomo.
- Si su casa fue construida antes de 1978, hable con el pediatra o con el departamento de salud local acerca de maneras seguras de hacer remodelaciones *antes* de comenzar cualquier trabajo.
- Familiarícese con las leyes de su estado concernientes a la extracción del plomo. Algunos estados no permiten que los propietarios de casas quiten el plomo, solamente pueden hacerlo expertos certificados en la eliminación de plomo.
- Limpie y cubra cualquier pintura que se esté desmoronando o descascarillando con una capa nueva de pintura, con cinta adhesiva para conductos, o con papel de contacto. Es importante revisar para ver si hay polvo de pintura o pintura descascarillada en las ventanas donde los niños juegan a menudo.
- Repare las áreas donde la pintura esté desmoronándose, descascarillándose o pelándose antes de colocar cunas, corrales, camas o sillas altas junto a ellas.
- Haga que sus niños se laven las manos frecuentemente, especialmente antes de comer.
- Antes de cambiarse a otra casa o apartamento, revise para detectar una posible contaminación con plomo. Recuerde que los propietarios tienen la responsabilidad legal de eliminar el plomo que se encuentre en su propiedad.
- Si usted trabaja en contacto con plomo o practica pasatiempos que lo expongan al plomo, cámbiese de ropa y de zapatos antes de entrar a su casa. Mantenga la ropa de trabajo en su sitio de empleo, o lávela tan pronto como sea posible.
- Consulte con el pediatra o con el departamento de salud para averiguar si el área en que vive tiene problemas de plomo en el agua.
- Si tiene tuberías que contienen plomo, deje correr el agua de la llave en la mañana por dos minutos antes de usarla para tomar o para cocinar. No use agua caliente de la llave para mezclar fórmula, para tomar o para cocinar.

También puede reducir los riesgos de contaminación con plomo asegurándose de que su niño coma una dieta balanceada. Déle alimentos nutritivos, bajos en grasa y con un alto contenido de hierro, como carne, frijoles, espinaca y productos lácteos bajos en grasa. En particular, el calcio y el hierro reducen la cantidad de plomo que el cuerpo absorbe.

Detección de plomo

La única forma de saber con certeza si su niño ha estado expuesto al plomo es haciéndole un análisis de sangre. Las pruebas para detectar plomo usan una pequeña cantidad de sangre que se obtiene con un pinchazo en el dedo, o bien una muestra de sangre mayor que se extrae de una vena en el brazo. Estas pruebas miden la cantidad de plomo en la sangre.

Tratamiento

Para los niños con *bajos* niveles de plomo en la sangre, identifique y elimine las fuentes de plomo para evitar que tengan problemas de salud en el futuro. Los niños que tienen *altos* niveles de plomo en la sangre generalmente necesitan tomar una medicina que se une al plomo en la sangre y ayuda al cuerpo a eliminarlo. Este tratamiento frecuentemente se hace en el hospital y por lo general consiste de una serie de inyecciones. Algunos niños que sufren de envenenamiento con plomo necesitan más de un tipo de tratamiento y varios meses de observación y seguimiento. Si el daño es muy grave, el niño pudiera necesitar educación especial y terapia.

La mayoría de los niños pequeños se llevan a la boca cualquier cosa aparte de los alimentos. Mastican los juguetes, prueban la arena en el parque y se comen la comida del gato si tienen la oportunidad. Esto, raras veces les hace daño, siempre y cuando no tengan sustancias tóxicas ni objetos afilados a su alcance. El plomo, sin embargo, es muy peligroso para los niños. Los bebés y los niños pequeños pueden enfermarse si se llevan los dedos a la boca después de haber tocado polvo de plomo, si comen cascarillas de pintura, o si respiran polvo que contenga plomo. El envenenamiento con plomo puede causar problemas de aprendizaje, problemas de comportamiento, anemia, o daño al cerebro y a los riñones. Hable con su pediatra acerca de hacerle a su niño un análisis para detectar el plomo, especialmente si tiene menos de 3 años. Tome las medidas que se mencionan en este folleto para cerciorarse que su niño no tenga contacto con el plomo.

¿Se le debe hacer a mi hijo una prueba para detectarle el plomo?

Si contesta que "sí" a cualquiera de las siguientes preguntas, especialmente los números 1, 2, y 3, su niño podría necesitar que se le haga un análisis para detectar la presencia del plomo. Hable con su pediatra acerca de esta prueba.

1. ¿Su niño vive en, o visita regularmente, una casa construida antes de 1950? (Incluyendo el centro de cuidado infantil o la casa de un familiar.)
2. ¿Su niño vive en, o visita regularmente, una casa construida antes de 1978 y que haya sido remodelada durante los últimos 6 meses? ¿Hay planes para remodelar?
3. ¿Tiene su niño algún hermano o hermana, alguien que comparta su casa, o un compañero de juegos que esté bajo tratamiento para el envenenamiento con plomo?
4. ¿Alguna vez le han dicho que su niño tiene altos niveles de plomo en la sangre, o que sufre de envenenamiento con plomo?
5. ¿Vive su niño con un adulto cuyo trabajo o pasatiempo lo exponga al plomo?
6. ¿Vive su niño cerca de una fundición de plomo activa, de una planta de reciclaje de baterías, o de cualquier otra industria capaz de despidir plomo al medio ambiente?
7. ¿Vive su niño dentro de una cuadra de distancia de una autopista o carretera grande o de una calle muy transitada?
8. ¿Usa usted agua caliente de la llave para cocinar o para tomar?
9. ¿Alguna vez se le ha dado a su niño remedios caseros (azarcón, greta, pay looah)?
10. ¿Ha vivido su niño fuera de los Estados Unidos?
11. ¿Su familia usa utensilios de cerámica o alfarería para cocinar, comer, o tomar?
12. ¿Alguna vez ha visto a su niño comer cascarillas de pintura?
13. ¿Alguna vez ha visto a su niño comer tierra?
14. ¿Le han dicho que su niño tiene un bajo nivel de hierro en la sangre?

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

De parte de su médico

American Academy
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 57,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Academia Americana de Pediatría
P.O. Box 747
Elk Grove Village, IL 60009-0747

Sitio electrónico en la red Internet: <http://www.aap.org>

Derechos de autor ©1998
Todos los derechos reservados.
Academia Americana de Pediatría